



## Índice

|   |    |
|---|----|
| <a href="#">El vaso está medio lleno</a><br><i>Álvaro Vargas Llosa</i> .....  | 2  |
| <a href="#">El engañoso socialismo bolivariano</a><br><i>Carlos Sabino</i> .....  | 4  |
| <a href="#">Democracia</a><br><i>Juan José Mora Villalón</i> .....  | 6  |
| <a href="#">La esquizofrénica política agrícola estadounidense</a><br><i>Ernest C. Pasour (Jr) y Randal R. Rucker</i> ..... | 8  |
| <a href="#">Reforma inmigratoria en Estados Unidos</a><br><i>Eneas A. Biglione</i> .....                                    | 10 |
| <a href="#">El archipiélago. Elecciones presidenciales en Argentina</a><br><i>Adrián Lucardi</i> .....                      | 16 |
| <a href="#">Novedades</a> .....   | 22 |

### El vaso está medio lleno<sup>1</sup>

*Álvaro Vargas Llosa*

Monterrey (México)—¿Está el capitalismo global haciendo que los pobres sean aun más pobres o está, más bien,

<sup>1</sup> (c) 2007, The Washington Post Writers Group. Publicado por el [Instituto Independiente](#).

rescatando a millones de personas de la miseria?

Tuve ocasión, recientemente, de participar en un debate sobre este asunto organizado por la revista norteamericana *Foreign Policy* y la publicación cultural mexicana *Letras Libres*. Nada de lo que escuché en el encuentro modificó mi convicción de que el vaso está medio lleno a pesar de los fatalistas que profetizan calamidades.

Desde la Revolución Industrial, la pobreza se ha reducido de manera notable en el mundo. Hace doscientos años, el ingreso promedio por persona era equivalente a menos de 2 dólares al día; la cifra actual es 17 dólares. Este hecho resulta pertinente a la discusión contemporánea acerca de la globalización porque, aun cuando la revolución de la información, la biotecnología, el surgimiento de nuevas potencias y la deslocalización puedan darnos la impresión de un fenómeno enteramente novedoso, lo que nos sorprende cada mañana no es otra cosa que una nueva fase de ese vertiginoso proceso de innovación que es la economía de mercado y que se inició hace algunos cientos de años.

El que un 20 por ciento de la población mundial sea todavía extremadamente pobre no debe hacernos olvidar que millones de personas han logrado mejorar admirablemente su calidad de vida en las últimas tres décadas. El analfabe-

tismo ha caído del 44 al 18 por ciento y sólo tres países, de un total de 102 incluidos en el Índice de Desarrollo Humano de las Naciones Unidas, han visto deteriorarse sus condiciones socioeconómicas. La economía china solía representar una vigésimo sexta parte de la economía promedio de los países miembros de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico; hoy día representa una sexta parte.

Estos no son datos clandestinos. Están ampliamente disponibles y son fáciles de entender. Publicaciones recientes como “The Improving State of the World”, de Indur Goklany, el informe sobre la economía global de David Dollar y Aart Kraay y el trabajo titulado “Inequality Among World Citizens”, de Francois Bourguignon y Christian Morrisson —para mencionar apenas tres entre muchos estudios recientes— proporcionan pruebas abrumadoras de que el mundo está mejor gracias al creciente flujo de capitales, bienes, servicios e ideas.

Todo lo cual desmiente a quienes predicen que en los próximos años veremos una masiva concentración de la riqueza entre unos pocos ganadores que dejarán postergados a millones de víctimas. Aunque probablemente sea cierto que la brecha entre los trabajadores poco capacitados y los mejor educados hará que las personas se vean afectadas de modo muy distinto, según el caso, por la con-

tinua evolución de la economía global, lo cierto es que incluso aquellos que queden postergados verán los grandes beneficios de la globalización.

La pobreza fue la condición natural de toda la humanidad hasta que la economía de mercado inauguró la posibilidad de aumentar la productividad de forma continua. Para el año 2030, se calcula que la riqueza promedio de los países en vías de desarrollo será equivalente a la de la República checa hoy en día (unos 22 mil dólares por habitante). El reciente informe titulado “Perspectivas Económicas Mundiales” del Banco Mundial llega a decir que México, Turquía y China igualarán el desarrollo actual de España, que es mucho decir.

En el reciente encuentro de Monterrey, quienes trataban de justificar su “globalifobia” señalaron a Cuba y Venezuela como paradigmas de desarrollo, y apuntaron el dedo hacia los pobres que aun hay en México como prueba de que el aumento del comercio —a través del Tratado de Libre Comercio de América del Norte— es una estafa para las masas.

En 1953, la riqueza de Cuba era comparable a la del estado de Mississippi; hoy día, las exportaciones de la isla equivalen apenas a un tercio de las ventas de Bacardi, el icono económico de la comunidad cubana en el exilio. El sistema económico de Venezuela es un caso

típico de capitalismo de Estado basado en el petróleo: exactamente lo que hizo que el ingreso por persona de esa nación pasara de representar el equivalente a dos tercios del ingreso per cápita de los Estados Unidos en los años 50 a representar apenas el 15 por ciento en la actualidad. Y los barrios pobres de México no son hijos del aumento del comercio entre México y sus vecinos norteamericanos, que se ha multiplicado por cuatro en los últimos quince años, sino de la lenta marcha de las reformas.

El mundo no era rico y de repente se volvió pobre. Durante miles de años fue pobre y gradual pero consistentemente comenzó a progresar gracias al maravilloso surgimiento de la economía de mercado. Ese progreso prosigue hoy a un ritmo incluso más rápido a pesar de las muchas restricciones que todavía enfrentan los individuos que generan riqueza y la intercambian, y de los temores que esta época impresionante inspira, comprensiblemente, en quien tiene dificultad para adaptarse a las nuevas circunstancias. Qué idea tan reconfortante.

## El engañoso socialismo bolivariano<sup>2</sup>

*Carlos Sabino*

El presidente de Venezuela, Hugo Chávez, tiene un estilo de por sí contradictorio que le resulta eficaz para desconcertar y neutralizar a sus adversarios. En sus largos y desordenados discursos profiere amenazas, recita y lee párrafos de libros, hace ambiciosas promesas y hasta se pone a cantar sin recato. El oyente queda como mareado, arrastrado por ese farragoso mar de palabras, y termina a veces con la impresión de que todo son vanos fuegos artificiales disparados para encandilar al público: Chávez ha agredido verbalmente a todo el mundo, desde Bush al Papa, desde el secretario general de la OEA al presidente de México, sin omitir por supuesto a la iglesia venezolana y a los opositores que quiere destruir. Pero debajo de toda esta hojarasca hay, sin embargo, algo realmente tenebroso y frío, un proyecto concreto al que va poniendo en ejecución sin prisa pero sin descanso. Chávez ha logrado implantar ya una dictadura de hecho, completa y sin fisuras, y avanza ahora hacia una forma de socialismo que irá cerrando gradualmente los pocos espacios de libertad que les quedan a los venezolanos.

---

<sup>2</sup> Publicado en [Latin Liber](#).

La nueva constitución que propone el presidente incluye, desde luego, la reelección indefinida de su cargo, modelo legal que sólo usaron los déspotas más inclementes de la América Latina. Pero aparte de esta disposición, previsible cuando se trata de una persona tan apegada a las formas caudillistas de gobierno, el nuevo texto constitucional incluye algunas perlas que no se pueden ignorar. Una de ellas dice: *“el pueblo es el depositario de la soberanía y la ejerce directamente a través del Poder Popular. Este no nace del sufragio ni de elección alguna, sino que nace de la condición de los grupos humanos organizados como base de la población.”* También se declara que Venezuela tendrá una “Economía Socialista” basada en “unidades económicas de propiedad social” y se imponen severas restricciones a la propiedad de los particulares.

Chávez, con un poder electoral sumiso y para consternación de la mayoría de los venezolanos -según las últimas encuestas- espera aprobar su nueva constitución el próximo mes de diciembre. Este será un golpe moral muy serio para todos quienes pensaban que el régimen “bolivariano” era una simple forma, a veces un tanto ruda, de nuestros más conocidos populismos. Porque sólo entonces comenzará lo peor. Reposan ya en el parlamento, controlado totalmente por el gobierno, una batería de leyes que convertirán a Venezuela en una nación tan oprimida como hoy lo es Cuba.

Para dar solo un ejemplo, pero uno que ya preocupa a muchos en el país, la educación pasará a ser totalmente controlada por el gobierno. No se emitirán, probablemente, decretos o leyes que cierren las escuelas privadas o que quiten la patria potestad a los padres para no crear una reacción adversa demasiado fuerte, sino que se irá procediendo gradualmente, como hasta ahora: todas las escuelas primarias y secundarias se convertirán en “bolivarianas”, con textos escolares producidos por las imprentas del gobierno donde se hará abierta propaganda al modelo socialista que se está implantando y un sistema de regimentación donde se encuadrará políticamente a los niños desde sus primeros pasos en el sistema escolar. Maestros y planteles serán inspeccionados con frecuencia para que queden sujetos sin titubeos a la línea oficial y no se tolerarán desviaciones.

Algo semejante sucederá con las clínicas privadas y, poco a poco, con la economía en general. Ya hay un estricto control de cambios que impide los libres movimientos de divisas y un control de precios que se extiende a una amplia gama de productos. Las leyes laborales e impositivas se usan ya para ahogar la empresa privada y tenerla sometida al control más absoluto. Poco tendrá que hacerse, entonces, para poder implantar un socialismo totalitario como el que tiene ahora Cuba.

Todo se hará sin demasiado alboroto, por vías “legales”, mientras arrecian las vanas protestas y el continente asiste a la creación de una nueva dictadura por caminos aparentemente democráticos. Aparentemente: ese es el truco que emplean los constructores del llamado “socialismo del siglo XXI”.



### Democracia<sup>3</sup>

*Juan José Mora Villalón*

Tradicionalmente se ha venido afirmando que el sistema democrático es la mejor garantía que existe para la defensa

<sup>3</sup> Publicado por el [Instituto Acción](#).

de los derechos del individuo. Si estudiamos los países más desarrollados y libres del mundo se puede observar como casi prácticamente la totalidad se caracterizan por tener un sistema de gobierno democrático. Parece, por tanto, lógico asumir que la democracia trae aparejada automáticamente mayores cotas de libertad y prosperidad.

Dado el anterior planteamiento podríamos pensar que si los ciudadanos de un país quieren vivir mejor, bastaría con adoptar como sistema de gobierno la democracia. Sin embargo, un análisis más profundo nos indica que esta medida no es suficiente, ya que existen ejemplos históricos de países que pese a ser democráticos, se han caracterizado por un bajo respeto de los derechos del individuo.

Un ejemplo de esta insuficiencia la podemos encontrar en las elecciones alemanas del 31 de julio de 1932. Dicho día, el Partido Nacional Socialista de los Trabajadores Alemanes (NSDAP, más conocido como partido nazi) fue el más votado, poniéndose en marcha una maquinaria que tuvo como consecuencia el triste resultado que todos conocemos.

Otro hecho que puede darnos un indicio de que la democracia por sí sola no es suficiente para aumentar de manera sustancial la libertad y la prosperidad lo encontramos en el distinto grado en que éstas están desarrolladas en los diversos

países. Existen naciones democráticas que desde su constitución han tenido ciudadanos prósperos y libres, y otras que no han salido de la pobreza.

Si analizamos estas diferencias, nos encontramos que, aunque todas estas naciones tengan por sistema político la democracia, el motivo por el que está implantada varía. Así, en algunos países, la democracia es un fin, y su aplicación permite cualquier medida con tal de que haya sido tomada por el partido votado por la mayoría de los ciudadanos. En otras, sin embargo, es un medio, que busca limitar el poder del gobernante, para así proteger mejor a las personas.

Esta sutil diferencia, en su puesta en práctica, provoca grandes disparidades en el resultado final. Así, en el primer grupo de países, cualquier norma legal es factible, siempre que esté apoyada por la mayoría de la población, sin que exista ningún tipo de cortapisas. En el segundo, una norma que viole los derechos básicos de un único ciudadano, no es válida, aunque esté apoyada por el resto de la población. El resultado es que en la primera situación la democracia se convierte en la tiranía de la mayoría, mientras que en la segunda es una defensa de los derechos individuales.

Un país cuyo sistema democrático sea absoluto, puede permitir un sinfín de atropellos a los derechos individuales.

Así, los ciudadanos pueden verse privados de su derecho a expresarse libremente o de sus propiedades, simplemente porque la mayoría de los votantes hayan elegido a representantes políticos que estimen oportuno adoptar estas medidas. Así, bajo este sistema el robo entre grupos de población, la censura o la corrupción generalizada pueden darse, ya que su clase política está legitimada a tomar cualquier medida siempre que pertenezca al partido más votado. Sin embargo si el sistema democrático se constituye para defender las garantías individuales y el gobernante no tiene permitido superar estos límites, ningún grupo de población, por grande que sea, puede legitimar la violación de los derechos del ciudadano.

Por tanto debemos concluir que el sistema de gobierno que proporciona la democracia no debe ser ilimitado, sino que debe someterse a los principios rectores que debe guiar a cualquier gobierno que pretenda defender los derechos fundamentales de la persona, es decir, vida, libertad y propiedad. Sólo estando supeditada a estos derechos inalienables, la democracia podrá rendir los resultados que se esperan de ella para la mejor defensa del individuo y para aumentar su prosperidad.

## La esquizofrénica política agrícola estadounidense<sup>4</sup>

*Ernest C. Pasour (Jr)*<sup>5</sup> y *Randal R. Rucker*<sup>6</sup>

Con el proyecto de Ley Agrícola 2007 temporalmente varado en el Senado, este es un buen momento para reconsiderar los esquizofrénicos programas de los Estados Unidos en materia de agricultura y cómo a menudo funcionan con objetivos contrapuestos.

Considérense por ejemplo los subsidios gubernamentales. Bajo la actual Ley Agrícola, promulgada en 2002, los pagos del gobierno a los agricultores promediaron alrededor de \$175 mil millones al año desde 2003 hasta 2006. El proyecto de Ley Agrícola 2007 aprobado por la Cámara de Representantes costará unos \$286 mil millones adicionales durante cinco años, incluidos tanto los pagos directos como otras disposiciones.

---

<sup>4</sup> Publicado por el [Instituto Independiente](#). Traducción de Gabriel Gasave.

<sup>5</sup> Profesor de Economía en la North Carolina State University. Coautor de *Plowshares & Pork Barrels: The Political Economy of Agriculture* y *Agriculture and the State*, del The Independent Institute.

<sup>6</sup> Investigador Asociado del Independent Institute, profesor de economía agrícola y economía en la Montana State University. Coautor de *Plowshares & Pork Barrels: The Political Economy of Agriculture*.

Los políticos afirman ser amigos de la pequeña “familia agraria” pero la mayor parte de los pagos gubernamentales se destinan a los grandes establecimientos agrícolas. La mitad de todas las granjas de los EE.UU. no reciben absolutamente nada debido a que no cultivan maíz, trigo, algodón ni otros cultivos importantes que califican para los pagos por “commodities”.

En virtud de que la mayoría de los pagos están basados en el historial de la producción pasada de la granja, probablemente tengan poca incidencia en los precios actuales de los productos de campo. Pero provocan que los precios de la tierra se vean elevados, lo que implica que aquellos que poseen la mayor parte de la tierra reciban los mayores beneficios.

La escalada de los precios de la tierra, a su vez, eleva el costo de ingresar en la actividad agrícola, perjudicando una vez más al hombre común. El gobierno responde ofreciendo créditos agrícolas subsidiados, los cuales proporcionan \$3 mil millones al año en préstamos para la adquisición de una propiedad y operarla a los agricultores y rancheros que no califican para los préstamos privados. Estos subsidios incrementan la rentabilidad de la agricultura. Esto, a su vez, alienta más producción y resulta en precios más bajos para los cultivos y el ganado en pie.



El entrometimiento del gobierno en el manejo del riesgo ayuda también a que los precios disminuyan. Por ejemplo, se alienta a los agricultores a adquirir un seguro sobre las cosechas subsidiado gubernamentalmente, el cual cuesta a los contribuyentes \$4 mil millones al año. Pero muchos agricultores son reacios a adquirir seguros de cosechas porque por lo general se puede contar con que el Congreso proporcionará una ayuda ad hoc cuando las sequías, heladas, inundaciones y otros problemas relacionados con el clima tengan lugar.

¿Así que para qué adquirir un seguro? Dicho gasto ad hoc totalizó más de \$35 mil millones durante la pasada década.

Al igual que los programas de préstamos, el seguro de cosechas subsidiado y la asistencia *ad hoc* ante un desastre también aumenta la rentabilidad de la agricultura, alienta una mayor producción y da lugar a una reducción en los precios—tal como lo hacen los programas de investigación y extensión agrícola del gobierno.

Mientras que el crédito subsidiado, el seguro de los cultivos, las medidas de ayuda ad hoc y los programas de investigación y extensión estimulan la producción y retardan los precios, otros programas gubernamentales los hacen subir.

Por ejemplo, el programa de estampillas de alimentos, de desayuno y almuerzo escolar subsidiado y el programa para las Mujeres, Infantes y Niños incrementan todos ellos la demanda por productos agrícolas. Una demanda incrementada hace subir los precios. Estos programas costaron a los contribuyentes más de \$50 mil millones en 2006.

Los subsidios a las exportaciones, que cuestan a los contribuyentes unos \$4 mil millones adicionales por año, también elevan los precios. Gran parte del apoyo político en favor del programa de ayuda exterior Alimentos por la Paz, por ejemplo, se basa en el hecho de que incrementa la demanda en el exterior de los productos agrícolas estadounidenses.

Una demanda incrementada genera precios más altos.

A través de los años, el gobierno también ha elevado los precios agrícolas con programas para dejar a extensiones de tierra fuera de la producción. El actual Programa de Reserva para la Conservación (CRP es su sigla en inglés), que cuesta a los contribuyentes \$2 mil millones al año, remueve de la producción agrícola a tierra sensible medio ambientalmente y la mantiene bajo la “protección” de una conservación de recursos a largo plazo.

Pero otros programas funcionan con objetivos enfrentados: en este caso, un

programa de “costos compartidos” de certificación orgánica que suministra asistencia financiera a los productores de cultivos y ganado orgánico. Debido a que los rendimientos orgánicos son más bajos, los aumentos en la agricultura orgánica incorporan más tierra a la producción, reduciendo el hábitat de la vida silvestre y compensando parcialmente los efectos del CRP.

Los programas lácteos y del azúcar merecen una atención especial, elevan los precios de la leche y el azúcar mientras el gobierno, a través de las estampillas de alimentos y otros programas subsidian la compra de leche y azúcar y de productos que contienen estos ingredientes.

No precisa ser un economista agrícola para darse cuenta que nada de esto tiene sentido. Es el momento de un nuevo enfoque.



## Reforma inmigratoria en Estados Unidos: situación y desafíos del debate político actual<sup>7</sup>

*Eneas A. Biglione*<sup>8</sup>

Hacia muchos años, quizás desde la guerra de Vietnam, que la polarización entre las propuestas del partido republicano y del partido demócrata de los Estados Unidos no se hacía tan evidente. Y es quizás América Latina la región que ha visto más perjudicada la delicadeza de su situación actual como consecuencia directa de la toma de la totalidad del congreso por parte de la izquierda americana. Temas tales como los tratados de libre comercio y la tan mentada reforma inmigratoria, más allá de las drásticas consecuencias de su falta de tratamiento y aprobación, han pasado al freezer de la burocracia política de Washington DC. Mientras tanto, millones de personas mueren cada año intentando alcanzar el sueño americano de cualquier manera posible. Y en este sentido, la reforma inmigratoria no es una opción sino una verdadera necesidad.

<sup>7</sup> Publicado en el número 14 de la [Revista Perspectiva](#).

<sup>8</sup> Director del [Hispanic American Center for Economic Research](#) (HACER).

### **El tamaño y la naturaleza del problema inmigratorio**

Pese a la expansión mundial del sentimiento antiamericano, al tratar la temática inmigratoria debemos comenzar reconociendo que los Estados Unidos continúan atrayendo trabajadores provenientes de todo el mundo. Los inmigrantes están deseosos de venir a este polémico país en busca de un futuro mejor. Y debemos también reconocer que en buena parte de los casos inmigran a los Estados Unidos escapando de regímenes políticos socialistas cuyos líderes corruptos han conducido a sus familias a niveles intolerables de pobreza y han acabado con sus esperanzas de un futuro mejor. Pocas personas eligen dejar atrás su patria, sus familiares, sus amigos y todo aquello que forma parte de lo cotidiano de manera libre y voluntaria. Los inmigrantes toman la decisión y se arriesgan a recorrer el largo camino hasta América del Norte, muchas veces a cualquier costo, sin conocer el idioma y no importando la distancia, en busca de la seguridad, la estabilidad institucional y la prosperidad económica que se disfrutaban en un país establecido sobre la base del respeto de la libertad individual.

Sin embargo, las regulaciones migratorias vigentes hoy en día, no parecen estar brindando soluciones a los desafíos que los Estados Unidos enfrentan en el siglo XXI. Ya suman casi 12 millones

los indocumentados que viven y trabajan informalmente en los Estados Unidos y la referida cifra crece cada día. La urgencia de la reforma inmigratoria debe analizarse desde el punto de vista de las tres grandes necesidades insatisfechas: la mayor seguridad demandada por el congreso, los reclamos de las compañías americanas que no consiguen suficientes empleados y los reclamos de los inmigrantes que marchan apelando a la compasión y generosidad del pueblo americano.

**-La seguridad:** Toda sociedad libre y abierta debe proteger a sus miembros de aquellos individuos u organizaciones que buscan hacerle daño. Un sistema inmigratorio inadecuado, implica la existencia de una enorme brecha de seguridad, primordialmente en tiempos de guerra contra el terrorismo global. La regularización de los trabajadores informales, incentivaría a millones de indocumentados a registrar su existencia ante el gobierno y proveerle sus datos personales, domicilio y lugar de trabajo, huellas digitales, fotos recientes, etc. Estos trabajadores regularizados tendrían una mayor inclinación a cooperar con los esfuerzos de seguridad que aquellos que corren el riesgo de ser deportados.

**-Las necesidades de la economía de los Estados Unidos:** Una economía con un producto bruto anual de 12 billones de dólares necesita una enorme cantidad

de inmigrantes para sostenerse a sí misma y eventualmente crecer. En Estados Unidos existen muchos mercados que hoy en día sufren por la falta de trabajadores: el agro, la construcción, las industrias manufactureras, la industria gastronómica, los servicios de limpieza y mantenimiento, la industria textil y los servicios de jardinería. Vale la pena mencionar la relevancia de la disponibilidad inmediata de trabajadores extranjeros en el caso de eventos que constituyen excepciones, tales como los esfuerzos de salvataje de víctimas, limpieza y reconstrucción de Ground Zero en Manhattan, luego de los ataques terroristas del 11 de Septiembre del 2001 y la limpieza y restauración de New Orleans luego del paso del huracán Katrina en Agosto del 2005.

El impacto que tiene la presencia de trabajadores indocumentados sobre la economía de los Estados Unidos es altamente positivo:

- Los consumidores americanos pagan precios más bajos al adquirir cosas producidas por trabajadores del extranjero y los inversores del capital obtienen mayores retornos por el capital arriesgado.
- Los trabajadores de baja capacitación benefician a la economía de Estados Unidos al ocupar puestos de trabajo que la mayor parte de los americanos no desea tomar y para los que están sobre calificados.

- La comunidad hispana en los Estados Unidos destina anualmente unos 800 mil millones de dólares al consumo de bienes y servicios ya que la proporción de sus ingresos destinada al ahorro es mucho menor que la de la población blanca.

- Los inmigrantes compiten directamente con los americanos de menor capacitación, lo que muchas veces constituye un incentivo para que estos no abandonen su educación y decidan capacitarse más. Como consecuencia de esto, las tasas de deserción escolar de americanos de bajos ingresos se han venido reduciendo cada año.

Los enemigos de la reforma argumentan que aquellos estados con una mayor presencia de trabajadores hispanos tienen tasas de desocupación más elevadas. Pero un estudio reciente del Pew Hispanic Center<sup>9</sup>, ha demostrado que los trabajadores (formales e informales) nacidos en el extranjero no han afectado los niveles de ocupación de los nacidos en Estados Unidos en ninguno de los cincuenta estados o del distrito de Columbia. El reporte analiza la evolución del empleo en cada estado desde el año 1990 hasta nuestros días.

Los detractores de la presencia de trabajadores extranjeros también los acusan de evadir sus obligaciones im-

---

<sup>9</sup> [Growth in the Foreign-Born Workforce and Employment of the Native Born.](#)

sitivas. Pero los hechos demuestran que no solo una amplia mayoría de estos trabajadores pagan sus impuestos sino que además lo hacen sin poder obtener los beneficios jubilatorios y de cobertura médica que les corresponden. La administración de la seguridad social acumula un monto aproximado de 7 mil millones de dólares cada año, de los que sus aportantes no podrán obtener beneficio alguno. A fines del 2005 había unos 520 mil millones de dólares acumulados en los referidos conceptos. La mayoría de los indocumentados son personas jóvenes que gozan de buena salud; por ende en aquellos estados y ciudades que proveen de servicio médico a los indocumentados, estos no constituyen una carga significativa para los contribuyentes.

En cuanto a las necesidades económicas de Estados Unidos, el ex Chairman de la reserva federal americana, Alan Greenspan, no se cansa de repetir que: *“a medida que creamos una economía más compleja y dinámica, la necesidad de traer recursos y trabajadores del exterior para mantenerla funcionando de la manera más efectiva posible, es una verdadera prioridad política”*.

**-Las necesidades de los trabajadores extranjeros:** Las regulaciones inmigratorias vigentes, alimentan los bolsillos de todos aquellos que se enriquecen a costa de la desesperación humana. Una reforma inmigratoria adecuada, debería

proteger a los trabajadores del abuso y la explotación de los empleadores inescrupulosos. Las nuevas regulaciones permitirían a los trabajadores foráneos el acceso a salarios de mercado, al tiempo que combatirían las mafias de coyotes en la frontera México-Estados Unidos y a los contrabandistas de esclavas sexuales. La reforma de la legislación les permitirá a todos los trabajadores viajar libremente hacia y desde sus países de origen y removerá las barreras existentes para la reunificación familiar.

### **Estado de cosas en la actual reforma inmigratoria**

La historia de los Estados Unidos nos ofrece dos lecciones fundamentales en cuanto a la temática inmigratoria: en primer lugar, todas y cada una de las olas de inmigrantes han debido enfrentar el rechazo al llegar al territorio americano por razones de raza, idioma, religión, etc. En segundo lugar, la asimilación integral de todo grupo étnico a la cultura de los Estados Unidos ha sido siempre una cuestión de tiempo. En este sentido los hispanos no constituyen una excepción.

Durante el año 2006, se discutieron varios proyectos de reforma en el congreso. El Senado aprobó la resolución S2611 y la cámara de representantes la

resolución HR4437. Ambas resoluciones coincidían en la necesidad de reforzar las fronteras del país y de destinar más recursos para efectivizar el cumplimiento del sistema inmigratorio. Solamente la propuesta del Senado incluía un programa de trabajadores temporales como vía hacia la legalización de los indocumentados. Pero, al llegar las elecciones legislativas, estos proyectos quedaron sin efecto.

Durante el 2007, la mayoría demócrata no incluyó en la agenda legislativa de sus primeros cien días de trabajo el tema de la reforma inmigratoria, pese a sus promesas de aprobarla apenas controlaran el congreso. Y han seguido sin llegar a un acuerdo y aprobarla en lo que va del verano. Quizás la consideración de una propuesta bipartidaria impulsada por figuras fuertes del partido Republicano y Demócrata, sería una buena alternativa. Pero como he señalado al inicio de este escrito, los políticos no tienen hoy en día verdaderos incentivos para tratar seriamente el tema y darle su aprobación. La cercanía de las elecciones presidenciales los empuja a actuar de manera especulativa, buscando muchas veces atribuir al otro partido el fracaso de los intentos de reforma. La Casa Blanca ha insistido en que se vuelva a tratar el tema y se estima que se podrán retomar las negociaciones hacia fines del 2007.

### **Soluciones privadas a problemas públicos**

Está probado que la ambición política y la falta de consenso en cuanto a una misma propuesta, han sido barreras efectivas para lanzar una reforma del sistema vigente. Y hoy en día las esperanzas de que los legisladores alcancen un acuerdo son tan pocas que muchos institutos están comenzando a buscar propuestas alternativas que no requieren discutir el tema inmigratorio y que al mismo tiempo priorizan la satisfacción de las necesidades económicas y de seguridad de la economía americana. Tal es el caso de la propuesta de la Vernon K. Krieble Foundation<sup>10</sup>, que plantea la creación de un programa de permisos temporales de trabajo para no inmigrantes. La existencia de dichos permisos, asignados por compañías privadas, proveería de fuertes incentivos a aquellas personas que se encuentran hoy en día trabajando informalmente en los Estados Unidos para salir del país y solicitar uno.

Esta propuesta separa el tema inmigratorio de la problemática laboral, para que a la hora de discutir el referido proyecto en el congreso, los legisladores no deban complicarse el trabajo discutiendo cuestiones inmigratorias que podrían tratarse en un futuro no muy lejano.

---

<sup>10</sup> “[Non-immigrant work program](#)”.

Analizando en detalle la propuesta de Kriebler, vemos que en caso de ponerse en marcha, los poderosos incentivos del sistema de libre mercado permitirían obtener las siguientes ventajas:

- Se simplificaría el proceso de control de la frontera México-Estados Unidos combinando modernas tecnologías de vigilancia, guardias fronterizos y un programa de trabajadores temporales efectivo; con lo que se conseguiría mayor seguridad.
- El sector privado en Estados Unidos dejaría de pagar el precio por la escasez de trabajadores por medio de un sencillo proceso de reclutamiento.
- Los postulantes en el extranjero contarían con un método simplificado para conseguir un puesto de trabajo en los Estados Unidos.

Como bien analizábamos antes, un programa de trabajo temporal tiene la ventaja de no requerir que el postulante pruebe su nivel de asimilación a la cultura americana sino que tan solo demuestre que está capacitado para el puesto de trabajo al que busca acceder. El proceso de verificación de antecedentes y la coordinación entre puestos de trabajo y candidatos quedarían en manos de agencias privadas de empleo establecidas en el extranjero. Dichas agencias se encargarían además de emitir tarjetas inteligentes de identificación y

verificar el cumplimiento de las leyes vigentes en los Estados Unidos, agilizando de esta forma el funcionamiento de todo el proceso en favor de trabajadores y empleadores

Aquellos que hoy en día se encuentran indocumentados en los Estados Unidos podrían salir del país y regularizar en poco tiempo su status, pudiendo volver a ingresar a trabajar siempre que respeten las condiciones establecidas. Estos trabajadores saldrían voluntariamente porque el proceso sería rápido y eficiente; permitiéndoles salir del anonimato, vivir, trabajar y disfrutar de los beneficios y el amparo de la ley, en lugar de vivir tratando de pasar desapercibidos.

La condición privada de las agencias de empleo no solo no sería un problema sino una solución. Funcionaría de la misma manera que los bancos privados que emiten diariamente tarjetas inteligentes verificando los antecedentes de sus clientes en las bases de datos provistas por el gobierno. Esta alternativa privada no es nueva, sino innovadora su aplicación en este campo.

En estos tiempos en que los ciudadanos americanos parecen tener que elegir entre hacer respetar las leyes a rajatabla o satisfacer las necesidades de su compleja y creciente economía, los políticos están comenzando a decepcionar a muchos. Y es tiempo de alcanzar una solución efectiva que combine tecnología,

compasión humana e inteligencia. Ya lo dijo George Washington ante la convención constituyente de Filadelfia en 1787 y quizás muchos políticos americanos deberían repasarlo hoy en día: “*Construyamos un sistema en el que los honestos y los sabios puedan prosperar; el resto está en manos de Dios*”.



## **El archipiélago. Elecciones presidenciales en Argentina**

**Adrián Lucardi**

*“Le voy a seguir pidiendo a la ciudad que sea parte de un país, y deje de votar y pensar como una isla.”*

Declaraciones de Alberto Fernández, jefe de Gabinete de la Nación, comentando los resultados de la elección presidencial en la Ciudad de Buenos Aires, donde la candidata oficialista quedó segunda con menos del 25% de los votos.

El pasado 28 de octubre tuvieron lugar las sextas elecciones presidenciales argentinas desde el retorno de la democracia en 1983. En las mismas se impuso la esposa del actual presidente peronista Néstor Kirchner, la senadora Cristina Fernández (Alianza Frente Para la Victoria), con el 44,9% de los sufragios,

seguida por Elisa Carrió (Confederación Coalición Cívica) con el 22,9% y por el ex ministro de economía Roberto Lavagna (Alianza Concertación UNA) con el 16,9%. Dado que la fórmula más votada obtuvo más del 40% de los votos y superó por más de 10 puntos a la segunda, no resultó necesario acudir a un ballottage. Cristina Fernández de Kirchner, quien asumirá el 10 de diciembre, es la primera presidenta electa que tiene el país<sup>11</sup>.

### **El triunfo oficialista**

Los comicios no fueron del todo cristalinis: muchas mesas de votación recién se constituyeron muy tarde por falta de autoridades, y los opositores realizaron numerosas denuncias de robo de boletas<sup>12</sup>. Sin embargo, esto no influyó en

---

<sup>11</sup> Pero no la primera presidenta: María Estela Martínez, conocida como Isabel, fue elegida vicepresidenta de su marido Juan Domingo Perón en 1973, y lo sucedió luego de su muerte en 1974. El gobierno de Isabel Perón, signado por las acciones guerrilleras y la crisis económica, terminó con el golpe militar de 1976, que dio origen al último gobierno dictatorial de la historia argentina.

<sup>12</sup> En Argentina se vota introduciendo en un mismo sobre una boleta para cada uno de los cargos por los que se vota (si no se introduce una boleta para un cargo específico, se considera un voto en blanco para esa categoría). Dado que los electores toman las boletas de un cuarto oscuro donde se encuentran las de todas las agrupaciones, siempre existe la oportunidad de



el resultado final, que era perfectamente previsible. Los encuestadores, que en los últimos meses se habían equivocado con bastante frecuencia, esta vez no fallaron. Y la situación política y económica del país también contribuye a explicar que un resultado como el del domingo resulte perfectamente lógico. El gobierno kirchnerista está golpeado por recientes casos de corrupción y por su negativa a reconocer que los aumentos de precios superan el 10% anual, pero su popularidad sigue siendo relativamente alta. Puede continuar enarbolando la bandera de la recuperación económica y la disminución del desempleo sin tener que pagar –por ahora– los costos del recalentamiento de la economía, y por otra parte ninguno de sus opositores supo (o pudo) mostrarse como una verdadera alternativa de gobierno. Después del vacío de poder que se produjo al final del gobierno de Fernando De la Rúa (1999-2001), la estabilidad política es un bien preciado por el electorado, y Kirchner mostró que sabe cómo garantizarlo.

Finalmente, está la influencia de la fragmentación opositora: los principales dirigentes contrarios al kirchnerismo

---

robar las de los candidatos rivales para demorar la votación y/o inducir a algunos votantes a sufragar por otro candidato del que hubieran preferido. Esta práctica perjudica sobre todo a los partidos más chicos, ya que cuentan con menos fiscales de mesa para garantizar la normal provisión de boletas.

coincidieron a la hora de cuestionar al gobierno, pero no pudieron elaborar una alternativa conjunta. De todas maneras, esta falla no puede atribuirse exclusivamente al ego de algunos de ellos, sino también a que las diferencias ideológicas y de estilo entre ellos son muchas: sólo los une el rechazo al oficialismo. Y luego de la experiencia de la Alianza UCR-FrePaSo, que en 1999 llegó al gobierno sólo para tener que abandonarlo dos años después en un contexto de crisis económica y vacío de poder, el electorado argentino desconfía de las coaliciones que no parecen estar unidas más que por ambiciones electorales de corto plazo. Una eventual coalición entre los principales líderes opositores difícilmente hubiera resultado creíble como alternativa de gobierno.

### “¡Es la geografía, estúpido!”

Ahora bien, dicho todo esto sigue siendo cierto que el oficialismo obtuvo menos del 50% de los sufragios, lo que indica que el apoyo que encuentra en la ciudadanía no es en modo alguno unánime<sup>13</sup>. Mucha gente rechaza al actual gobierno, incluso con vehemencia, por

---

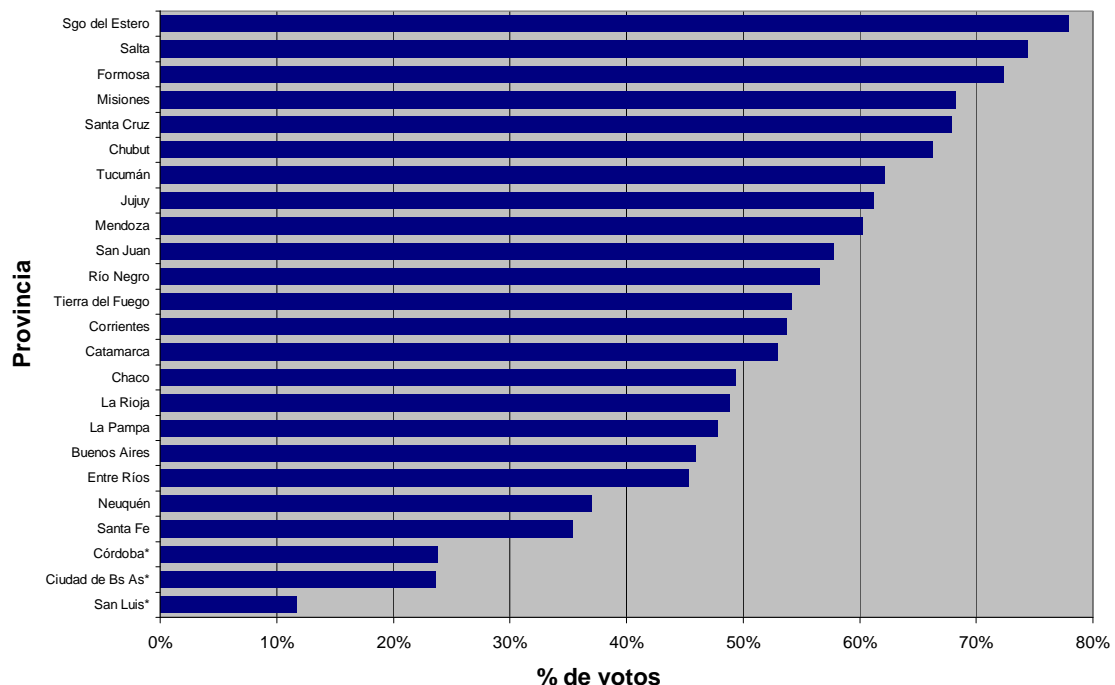
<sup>13</sup> Esto no significa que una única fórmula opositora hubiera conquistado el 55% de los votos: la elección se hubiera polarizado, y Cristina Fernández de Kirchner hubiera recibido sufragios de muchos que la hubieran preferido al candidato opositor.

sus errores económicos (control de precios, emisión de moneda), sus desmanejos institucionales (intervención del organismo oficial de estadística para negar los aumentos de precios, recientes escándalos de corrupción), y su estilo de hacer política (falta de diálogo, críticas a la prensa, constante atribución de segundas intenciones a todo el que piensa diferente). Además, esta tendencia es especialmente marcada en las grandes ciudades: en Capital Federal, Rosario y Córdoba, los tres principales centros urbanos del país, el oficialismo sacó en promedio el 25% de los votos frente al 45% a nivel nacional. El electorado

antikirchnerista, aunque minoritario, es importante, y parece estar geográficamente concentrado.

Sin embargo, estas diferencias no se limitan a los centros urbanos, sino que se manifiestan en todo el territorio del país. La senadora Fernández de Kirchner salió primera en 21 de las 24 provincias (Carió triunfó en la Ciudad de Buenos Aires, Lavagna en Córdoba y Alberto Rodríguez Saá en San Luis), pero la cantidad de votos que obtuvo en cada una de ellas varió mucho, desde el 35% de Santa Fe hasta el 78% de Santiago del Estero:

### Voto a Cristina Fernández de Kirchner, por provincia

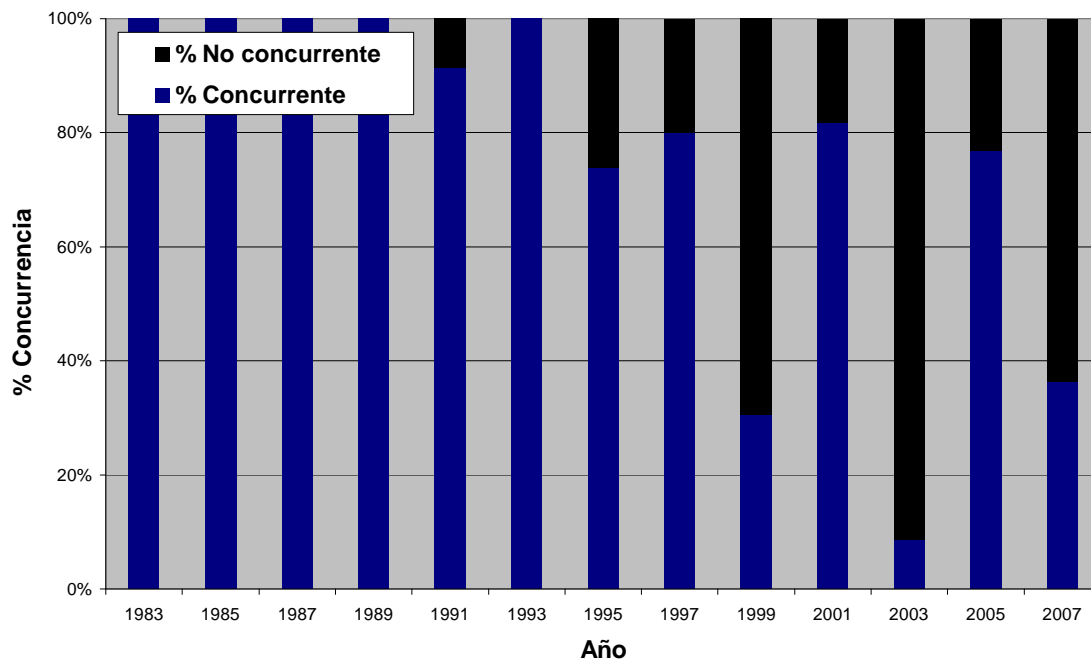


Esto es llamativo porque solo cinco gobernadores provinciales se manifestaron en contra del gobierno nacional: Alberto Rodríguez Saá (San Luis) y Jorge Sobisch (Neuquén) se presentaron como candidatos presidenciales; Roy Nikisch (Chaco) siempre se mantuvo distante del gobierno nacional sin criticarlo abiertamente; con José De la Sota (Córdoba) hubo un matrimonio por conveniencia que solo se rompió recientemente; y con Jorge Telerman (Ciudad de Buenos Aires) la relación se recompuso en los últimos meses luego de que el gobierno lo enfrentara en las elecciones locales de junio.

Es interesante que en tres de estos distritos Cristina Kirchner haya perdido, en tanto que en otro (Neuquén) haya triunfado con muy pocos votos. Pero aún así, sigue siendo cierto que aquellos mandatarios que se contaban entre sus partidarios no pudieron movilizar siempre la misma cantidad de votos a favor de su candidatura. ¿Por qué? La razón estriba en que estos mandatarios no desafían al gobierno a nivel nacional, pero priorizan sus carreras distritales. En otras palabras, su principal preocupación pasa por aislarse de los vaivenes políticos nacionales —que han sido muy frecuentes en los últimos años— para refugiarse en sus provincias, donde el impacto político de las crisis nacionales se ha sentido con mucha menos fuerza.

Este fenómeno se manifiesta de dos maneras. Primero, en la concurrencia entre las elecciones nacionales y las provinciales. Cuando hay elecciones para ambos niveles en un mismo año, la mayoría de los gobernadores puede elegir si celebrarlas en la misma fecha. Cuando las elecciones son conjuntas, es esperable que la boleta más importante (ie, la nacional) “arrastre” a la provincial: las autoridades provinciales pasan a deber parte de sus votos al gobierno nacional (o a la inversa, si el gobierno nacional suma pocos votos, sus aliados provinciales pueden verse perjudicados). En cambio, si las elecciones no son concurrentes, los gobernadores pueden tener en claro cuántos de los votos son “propios”, además de aislarse de un eventual mal desempeño de sus aliados nacionales. Como se aprecia en el siguiente gráfico, en los últimos años la tendencia a desdoblar las elecciones ha sido cada vez más frecuente, lo que muestra que para los ejecutivos provinciales es mejor no depender de lo que suceda a nivel nacional. Eso se confirma porque la tendencia es más importante cuando el efecto arrastre debería ser más marcado, ie, en aquellos años en que hay elecciones para presidente y para gobernador (1983, 1995, 1999, 2003 y 2007):

### Concurrencia entre elecciones nacionales y provinciales, 1983-2007



En segundo lugar está el hecho de que el gobierno nacional, a pesar del poder económico e institucional con el que cuenta (un superávit fiscal que puede distribuir con amplia discrecionalidad entre provincias pobres, y una cuasi mayoría propia en ambas Cámaras del Congreso Nacional) prefirió no inmiscuirse en las cuestiones políticas locales. Por ejemplo, en las 22 elecciones para gobernador que hubo en el presente año, generalmente prefirió apostar sobre seguro apoyando al candidato del oficialismo provincial; y las veces en que jugó también a favor de una fórmula

opositora, no le brindó a ésta más que un apoyo a medias. Al respecto, es posible dividir a las provincias argentinas en cuatro grupos:

- 1) Aquellas en las que el gobierno nacional apoyó únicamente al candidato del oficialismo provincial: Buenos Aires, Catamarca, Chubut, Formosa, La Pampa, San Juan, Santa Cruz, Santa Fe y Tucumán;
- 2) Aquellas donde el gobierno nacional apoyó tanto al oficialismo pro-

vincial como al que parecía su principal rival (aunque, en este caso, con cierta tibieza): Córdoba, Entre Ríos, Jujuy, La Rioja, Mendoza, Misiones, Río Negro, Salta y Tierra del Fuego;

- 3) Aquellas donde el gobierno nacional no apoyó al oficialismo provincial sino, eventualmente, a alguno de sus rivales: Chaco, Ciudad de Buenos Aires, Neuquén y San Luis; y
- 4) Aquellas donde no hubo elecciones para gobernador: Corrientes y Santiago del Estero.

Como se ve, en general el gobierno nacional prefirió evitar el enfrentamiento con las autoridades provinciales, en general con buenos resultados: entre las provincias del primer grupo sólo en una (Santa Fe) el oficialismo provincial fue derrotado, y entre las del segundo hubo únicamente tres casos (Mendoza, Salta y Tierra del Fuego). Más aún, cuando no apoyó al gobierno de turno, el gobierno nacional tampoco quiso jugar fuerte a favor de algún candidato opositor, a pesar de contar con los recursos para hacerlo: en San Luis no hubo candidatos kirchneristas, y en Neuquén y el Chaco los opositores locales armaron heterogéneas coaliciones a las cuales el gobierno nacional procuró no acercarse demasiado, creyendo que serían derrotadas. Sólo en la Ciudad de Buenos

Aires el presidente Kirchner jugó fuerte: “inventó” un candidato, Daniel Filmus (su ministro de educación) para competir contra Jorge Telerman, el Jefe de Gobierno que buscaba su reelección. Filmus logró derrotarlo en la primera vuelta, para perder a su vez en el ballottage contra Mauricio Macri, el tercero en discordia, quien se impuso con el 60% de los votos.

En otras palabras, de la misma manera que muchos gobernadores eligieron no atar su suerte a la del gobierno nacional, y separaron las elecciones de una y otra arena, la Casa Rosada evitó quedar comprometida con los resultados locales, y generalmente tuvo éxito: cuando no apoyó (poco enfáticamente) al oficialismo de turno –la alternativa que más probabilidades tenía de ganar– eligió ir junto con los dos principales contendientes, para salir victorioso en cualquier circunstancia<sup>14</sup>. Al costo, claro está, de renunciar a jugar un papel relevante en la arena local.

## Conclusiones

En suma, los resultados del domingo 28 de octubre muestran que el oficialismo logró consolidar su poder a nivel nacio-

---

<sup>14</sup> La única excepción fue Tierra del Fuego, donde Fabiana Ríos (ARI) entró inesperadamente en el ballottage, y luego terminó ganando la gobernación.

nal, obteniendo un claro apoyo en las urnas y aumentando significativamente su nivel de apoyo legislativo en el Congreso. Pero no hay que olvidar que dicho triunfo se dio en el marco de un sistema político geográficamente fragmentado, donde los electores votan de acuerdo con dinámicas muy distintas en los niveles nacional y provincial, dinámicas que a su vez, los dirigentes políticos no procuran contrarrestar y muchas veces incluso fomentan. El resultado es que las cuestiones locales adquieren cada vez más relevancia, y entonces el apoyo a las candidaturas nacionales pasa a estar geográficamente orientado: únicamente en Buenos Aires y La Pampa y –en menor medida– en Corrientes, Entre Ríos y Tierra del Fuego los resultados provinciales se asemejan a los totales nacionales. Retomando la cita de Alberto Fernández colocada al comienzo de este artículo, bien podría decirse que no es que la Ciudad de Buenos Aires sea una isla distinta al “resto del país”, sino que éste, lejos de ser un homogéneo continente, constituye más bien un archipiélago.



## **Novedades**

### ***Incorporaciones al Departamento de Investigaciones***

En el marco del fortalecimiento del Departamento de Investigaciones de la Fundación Friedrich A. von Hayek, se incorporaron como investigadores full-time los doctores Gabriel Zanotti y Eduardo Stordeur (h), y los Mg. Adrián Osvaldo Ravier y Eliana María Santanoglia.

#### **Gabriel Zanotti**

es Profesor y Licenciado en Filosofía de la Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino y Doctor en Filosofía de la



Universidad Católica Argentina. Entre sus actividades profesionales actuales, podemos destacar: Director Académico del Instituto Acton Argentina, Profesor titular de epistemología de la comunicación social en la Facultad de Comunicación de la Universidad Austral, Titular de Filosofía de las Ciencias en la UNSTA, Profesor visitante de la Universidad Francisco Marroquín de Guatemala y Profesor de razonamiento moral en la Maestría de Conducción Política del CEMA. Por su parte fue Director del Departamento de Investigaciones de

ESEADE. Ha publicado, entre muchos otros libros, *Introducción a la Escuela Austríaca de Economía* (1981), *Filosofía para no filósofos* (1987), *Popper: búsqueda con esperanza* (1993), *Introducción filosófica a Hayek* (2003), *Filosofía para filósofos* (2003), *Fundamentos filosóficos y epistemológicos de la praxeología* (2004) y *Filosofía para mí* (2007). También ha escrito gran cantidad de ensayos y artículos. Ha dictado cursos y seminarios en universidades de Argentina y del exterior. Ha sido comentarista en la Mont Pelerin Society del año 2006.

**Eduardo Stordeur (h)** es Doctor en Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, y Master en Economía y Ciencias



Políticas con diploma de honor) de ESEADE. Profesor en la Maestría de Derecho y Economía y en la Especialización en Sociología Jurídica y de las Instituciones en el Departamento de Postgrado de la Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires. Es Profesor Titular de Análisis Económico del Derecho en ESEADE y Profesor Adjunto de Elementos de Análisis Económico en la Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires. Es autor

de varios artículos en revistas especializadas en temas de Análisis Económico del Derecho y Filosofía Social.

**Adrián Ravier** es Licenciado en Economía (UBA, 2002) y Master en Economía y Administración de Empresas (ESEADE, 2004). Durante 2005/2006 concluyó los dos



primeros años de su Doctorado en Economía Aplicada en la Universidad Rey Juan Carlos de Madrid, quedando pendiente la tesis doctoral. Es coautor del libro *Elementos de Economía Política*, editado por la editorial La Ley, en agosto de 2007. Es Profesor adjunto de Teoría del Comercio Internacional, Análisis Económico del Derecho y Elementos de Análisis Económico y Financiero en la Universidad del Salvador (USAL), Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales (UCES) y la Universidad de Buenos Aires (UBA) respectivamente. Ha obtenido la *Ludwig von Mises Summer Fellowship 2005*, que le permitió trabajar en el Instituto Mises en Auburn, Alabama, junto a los más destacados economistas austríacos. En 2006 obtuvo el Primer Premio en el *Hayek Essay Contest* organizado por la *Mont Pelerin Society*.

**Eliana M. Santanoglia** es Abogada, egresada de la Universidad de Buenos Aires, Master en Economía y Ciencias Políticas, Escuela Superior de Economía y Administración de Empresas (ESEADE) con diploma de honor y Master in Philosophy of Social Sciences, London School of Economics and Political Science (LSE). Durante el año académico 2006/2007 ha obtenido una beca del Programa ALBan “Programa de alto nivel de la Unión Europea para América Latina”, una beca de la Fundación Friedrich A. von Hayek y la Humane Studies Fellowship otorgada por el Institute for Humane Studies (IHS) de los Estados Unidos. Ha sido docente de la Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires en las materias de Teoría General del Derecho, Interpretación de la Ley y Economía Política y en la materia Filosofía del programa PEACS. Fue investigadora de ESEADE y ha dado conferencias, dictado seminarios y publicado diversos artículos relacionados con la filosofía del derecho y la filosofía de las ciencias sociales. Ha sido invitada a participar de diversos coloquios organizados por el Liberty Fund en Brasil, Guatemala, Estados Unidos, Uruguay y Argentina.



**“La Escuela Austríaca en el Siglo XXI”**



Esta publicación contiene gran parte de las ponencias presentadas en el Congreso Internacional realizado en la Sede de Gobierno del Rectorado de la Universidad Nacional de Rosario, Argentina. En el mes de agosto del año próximo se efectuará el II Congreso Internacional sobre la Escuela Austríaca.

Cobertura:

“Rosario, sede de una cumbre mundial de la Escuela Austríaca” - Por Victoria Arrabal, Diario *La Capital* de Rosario.

**INDICE**

**PRIMERA PARTE: CONFERENCIAS**

- Richard Ebeling, “*Austrian Economics and the Political Economy of Freedom*”
- Richard Ebeling, “*The Austrian Theory of Money, Inflation, and the Business Cycle*”



- Ricardo Rojas, *“El derecho desde la perspectiva de la Escuela Austríaca de Economía. La visión de Friedrich A. von Hayek”*

- Gabriel Zanotti, *“El futuro de la Escuela Austríaca de Economía”*

#### **SEGUNDA PARTE: ECONOMÍA**

- Enrique Blasco Garma, *“Riqueza, conocimientos y derechos individuales”*

- Guillermo L. Covernton, *“Algunas consideraciones acerca del crecimiento, la estabilidad y el rol de la actividad privada en cuestiones monetarias”*

- Fred Foldvary, *“An Austrian Analysis of Real Estate”*

- Daniel Hoyos Maldonado, *“El rol de las expectativas y las instituciones en los modelos económicos austríacos”*

- Juan Sebastián Landoni, *“Empresario y capitalista: nota para una teoría austríaca de la firma”*

- Rogelio Tomás Pontón, *“Marx, Hayek y Röpke: un breve comentario sobre la teoría del ciclo”*

#### **TERCERA PARTE: EPISTEMOLOGÍA Y METODOLOGÍA**

- Eduardo Scarano, *“Las dificultades de la metodología miseana”*

- Gloria Zúñiga, *“Two kinds of economics”*

- Gregor Zwirn, *“Methodological Individualism and Subjectivism in the Writings of Ludwig M. Lachmann: A Realist Clarification”*

- Carlos Hoevel, *“Aportes y limitaciones de la escuela austríaca a la ciencia económica en su etapa post-utilitarista”*

#### **CUARTA PARTE: PSICOLOGÍA Y FILOSOFÍA DE LA MENTE**

- Esteban Leiva; Pascual Montoya, *“Hayek y la Psicología Teórica”. Parte I: La interpretación relacional del orden sensorial. Parte II: Algunas consecuencias filosóficas para la Teoría Social.*

- David Ortiz, *“El Orden Sensorial de F. A. Hayek: Desde la psicología teórica hacia el conocimiento económico”*

- Juan José Ramírez Ochoa, *“La Psicología del Hombre Libre basada en el Pensamiento de Friedrich A. Hayek”*

#### **QUINTA PARTE: FILOSOFÍA POLÍTICA**

- Adrián Ravier, *“La globalización y la paz –una visión hayekiana–”*

- Alejandra Salinas, *“Hayek on Epistemology and Political Competition”*

- Roberto Dania, *“Sobre la legitimidad del anarquismo capitalista como meta e ideal regulativo”*

- Walter Castro, *“Bienes públicos, decisiones colectivas y sus consecuencias”*

#### **SEXTA PARTE: ARGENTINA Y AMÉRICA LATINA**

- Horacio M. Arana (h), *“Argentina y la teoría austríaca del ciclo económico”*

- Hernán Bonilla, *“Revisando los conceptos de Ley, Justicia y Libertad en América Latina”*

- Martín Simonetta, *“¿Son los acuerdos comerciales un camino al libre comercio? El caso del MERCOSUR”*